

# *Mensaje de los Tiempos del Fin*

*A Las Siete Iglesias*

Por Paul M Hanssen

---

El título de este mensaje despierta tanto entusiasmo como curiosidad entre los oyentes. Siempre me intriga y me atrae todo lo relacionado con el fin de los tiempos; ¿por qué? ¡Porque estamos allí! Tú y yo fuimos elegidos por Dios antes del inicio del tiempo para recorrer, presenciar y experimentar el fin de los tiempos. Este es un llamado honorable, pero conlleva una carga de responsabilidad desconocida para los hermanos de tiempos pasados. ¿Por qué? Porque el mundo nunca se ha enfrentado a las manifestaciones demoníacas contra la Verdad como en la actualidad y, además, en los días venideros. El pueblo de Dios en esta generación tiene una guerra entre manos que las generaciones anteriores no han enfrentado.

Los días de Noé (cuando Dios destruyó todo con agua) y los días de Lot (cuando Dios destruyó a Sodoma y Gomorra con fuego) están sobre nosotros con venganza (Mateo 24:37-42, Lucas 17:28-30). Este es el momento histórico en el que el profeta Juan escribió sobre el fin de los tiempos: “¡Ay de los habitantes de la tierra y del mar!, porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo” (Apocalipsis 12:12).

Muchas personas a lo largo de la historia han comentado lo increíble que debió ser vivir durante ciertos períodos: épocas de avivamiento y despertar espiritual, épocas de prosperidad, épocas de señales y prodigios, e incluso el período en que el Mesías caminó sobre la tierra por primera vez. Sin embargo, lo que muchos pasan por alto es que no ha habido una época en esta creación tan importante para Dios y su pueblo como el día en que vivimos. Por supuesto, cada etapa de la historia humana y la relación de Dios con el ser humano han sido importantes y significativas. Sin embargo, este tiempo y época, que la Palabra llama “los últimos días”, emerge del océano de la historia como una isla

volcánica que emerge del mar: turbulencia, olas, temblores, fuego, humo, gases tóxicos, desbordamientos incontrolados y tribulaciones como nunca antes se habían presenciado. Las siete iglesias en los días de Juan fueron ejemplos proféticos de las siete eras de la iglesia y también de las iglesias del fin de los tiempos. En cuanto a las eras de la iglesia, nos encontramos en la era de la Iglesia de Laodicea. Sin embargo, las siete iglesias existen hoy y juntas conforman la totalidad de la iglesia.

La revelación de Juan se centra en el cumplimiento del propósito de Dios en el fin de los tiempos. No está escrita para el mundo; está escrita para las siete iglesias. El versículo 1 del capítulo 1 declara claramente que el mensaje de Juan es profético y pronto se cumplirá.

*Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono; (Apocalipsis 1:4)*

*Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea. (Apocalipsis 1:10-11)*

Las siete iglesias de Asia Menor eran iglesias reales. Todas estaban ubicadas cerca una de otra en lo que hoy es el oeste y centro de Turquía. Sin embargo, los mensajes que se les enviaron son mensajes proféticos detallados del Señor Jesús para los siglos venideros. De hecho, las últimas palabras de Jesús registradas en el Nuevo Testamento se dirigieron a las siete iglesias.

*He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último. (Apocalipsis 22:12-13)*

*Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de **estas cosas en las iglesias**. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana. (Apocalipsis 22:16)*

*El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. (Apocalipsis 22:20)*

---

También debes saber esto: que en los postreros días vendrán **tiempos peligrosos**.  
(2Timoteo 3:1)

**Peligrosos** = la reducción de la fuerza; *difícil*, es decir, difícil debido al *peligro*, o (por implicación) un tiempo *furioso* y feroz.

---

¿Cómo serán estos tiempos peligrosos?

- **Mateo 24:10-12:** Jesús dijo: «Y entonces muchos se **apartarán, se traicionarán y se odiarán unos a otros**. Y **surgirán muchos falsos profetas** que extraviarán a muchos. Y por el **auge de la maldad, el amor de muchos se enfriará**».
- **Mateo 24:22:** Porque habrá entonces una gran tribulación, cual no la ha habido **desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás**. Y si esos **días no se acortan, nadie se salvará**. Pero por amor a los **elegidos, esos días serán acortados**.
- **Lucas 21:11:** Habrá **grandes terremotos**, y en diversos lugares **hambrunas y pestes**. Y habrá **terrores y grandes señales del cielo**.
- **Daniel 12:1-4:** A Daniel se le dijo que en los últimos días, muchos **correrían de un lado a otro**, y el **conocimiento aumentaría**. Se le ordenó que sellara el libro hasta el tiempo del fin; ese tiempo ya ha llegado. Sin duda, la gente **corre de un lado a otro a través de las múltiples opciones de transporte** (nunca en la historia ha habido tanta migración y movimiento humano como ahora), e **internet y la inteligencia artificial han contribuido a aumentar el conocimiento** en todo el mundo, aunque no necesariamente el conocimiento útil. Pero en los días de Daniel, no era el momento de revelar los eventos del fin de los tiempos, por lo que se le dijo que «*sellara la visión, porque se refiere al futuro*». Sin embargo, ¡veremos cómo esa visión sellada se desarrolla en nuestros días!
- **2 Timoteo 3:1-5:** Pablo caracteriza los "últimos días" como "tiempos de peligro" marcados por una maldad desenfrenada, lo que intensifica la urgencia de la vigilancia espiritual. Pablo aclara: "Pero entiendan esto: en los últimos días vendrán **tiempos difíciles**. Porque habrá **personas egoístas, avariciosas, soberbias, arrogantes, blasfemas, desobedientes a sus padres, ingratos, impíos, desalmados, implacables, calumniadores, incontrolables, brutales, aborrecedores del bien, traidores, imprudentes, engreídos, amantes de los placeres más que de Dios,**

que tendrán apariencia de piedad, pero negarán su poder. Eviten a tales personas".

- **Judas 1:18-19:** En el último tiempo, **habrá burladores** que seguirán sus propias pasiones impías. Son estos los que causan divisiones, gente mundana, carente del Espíritu.
- **Apocalipsis 12:9-12:** Representa la **lucha final e intensa entre las fuerzas espirituales del mal y la iglesia**, señalando que el diablo tiene "gran ira" porque sabe que le queda poco tiempo.
- **Joel 2:28-32:** Promete un derramamiento dramático y global del Espíritu Santo, marcando este período como un tiempo de importante manifestación espiritual antes del "día grande y terrible del Señor".
- **Mateo 24:14:** Jesús enfatiza la **proclamación global del evangelio del Reino**, afirmando que es la última señal antes del fin.
- **1 Tesalonicenses 4:13-18 y 1 Corintios 15:52-54:** Estos pasajes detallan la **resurrección y el rapto, enmarcando el final como el evento trascendental del regreso de Cristo.**

Tanto el mundo natural como el espiritual están en movimiento. Lo visible y lo invisible a simple vista del mundo espiritual (pero revelado en el Espíritu) debería despertar algo en nuestro interior y causar una sacudida y un despertar como nunca antes hemos experimentado. Le he prometido a mi Señor nunca dejar de tocar la trompeta; algunos oirán, otros se burlarán; algunos recibirán, otros rechazarán. Pero de esto puedes estar seguro: si planeas quedarte aquí, escucharás una Palabra que te conmoverá, te sondeará, te golpeará donde duele y te despertará mientras adormeces o te quedas dormido.

---

En ningún momento de la historia humana los poderes de las tinieblas han sido tan manifiestos, audaces, francos y feroces como hoy. La gente se cansa de oírme decir que debemos estar alerta y permanecer en nuestro caballo de batalla, aparejados, vestidos con la armadura de Dios y siempre listos para la batalla.

Aunque existen diferentes advertencias, exhortaciones y mandatos para el pueblo de Dios de los últimos tiempos, hay un mensaje de los últimos días que sobresale, pero que en su mayoría se ignora o se evita. ¡Es el **mensaje del ARREPENTIMIENTO!**

**Más del 80% de las menciones del arrepentimiento en la Biblia se encuentran en el Nuevo Testamento.** Este es un dato interesante que debería despertar nuestra curiosidad, ya que se plantea la pregunta: "¿Por qué Dios exige el arrepentimiento en la dispensación del Nuevo Testamento con mayor intensidad que en los tiempos del Antiguo Testamento?". Sí, Dios ciertamente requirió y exigió el arrepentimiento innumerables veces durante los períodos de apostasía e idolatría del Antiguo Testamento. Sin embargo, en los últimos tiempos, el arrepentimiento está a la vanguardia de la voz del Espíritu que dice: "El que tenga oídos para oír, que oiga".

Es un hecho estadístico que mencionar el arrepentimiento desde los púlpitos de las iglesias es la palabra más detestada por los cristianos de hoy. El arrepentimiento exige rendición de cuentas; requiere un cambio de corazón y una autocrítica genuina y honesta.

*El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; Y a los asentados en región de sombra de muerte, Luz les resplandeció. Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. (Mateo 4:16-17)*

Además de la obra que Jesús realizó en la cruz, su misión fue enseñar/predicar acerca del Reino de Dios, un concepto nuevo para Israel.

*Y les dijo: Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque **para esto he sido enviado.** (Lucas 4:43) - resaltado añadido.*

Juan, el precursor de Cristo, también vino a predicar el Evangelio del Reino. El arrepentimiento forma parte de la enseñanza del Reino de Dios. Multitudes de personas desean experimentar las bendiciones, el poder, el dominio, la autoridad y la gloria del Reino; sin embargo, sin arrepentimiento.

El arrepentimiento no se logra con palabras, aunque estas forman parte del proceso. El arrepentimiento se logra mediante acciones, hechos, obras y frutos.

*Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él. (Mateo 21:43)*

*Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, (Mateo 3:8)*

- **Arrepentirse** significa suspirar, es decir, respirar con fuerza; por implicación, estar apenado, pensar de manera diferente, ejercitar la mente y reconsiderar.

Hay tres fases para el arrepentimiento genuino:

- **Convicción** - Un reconocimiento interior y conciencia de la propia necesidad de cambio traído por el Espíritu Santo y que conduce al dolor piadoso (contrición).
- **Confesión** - Admitir, estar de acuerdo con Dios y reconocer el pecado o la debilidad ante Él, demostrando una voluntad de ser honesto acerca de uno mismo.
- **Conversión** - Un alejamiento deliberado de aquello de lo que el Espíritu Santo nos ha convencido y dar un giro hacia Dios, lo cual da como resultado una vida cambiada a través de la obediencia y un corazón transformado.

La convicción es común, la confesión sincera es menos común, y la conversión es aún menos común. No me refiero a la salvación de pecadores, sino al pueblo de Dios que necesita un cambio genuino, una conversión de mente y espíritu.

*Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, (Hechos 3:19)*

- **Convertirse** significa *volver atrás* (literal, figurativamente o moralmente), volver, retornar, dar la vuelta, dar la vuelta de nuevo y cambiar de dirección. Los tiempos de refrigerio, el mover de Dios en los últimos tiempos, no llegarán a un pueblo que no tenga una mentalidad de arrepentimiento. El arrepentimiento mueve la mano de Dios; sacude los cielos, abre las puertas de la prisión, y el arrepentimiento es clave para la victoria y el poder vencedor.

Uno de los grandes misterios de la iglesia es el orgullo que existe entre quienes han recibido tanta Verdad y **nunca han sido convertidos por ella**. Por lo que sabemos, teóricamente, todos deberíamos estar afanándonos por subir al Monte Calvario y permitir que la mente carnal, enemiga de Dios, sea clavada en la cruz.

La conversión implica regresar al punto de partida. En nuestra mentalidad carnal, nos consideramos avanzando, cuando el **camino hacia adelante es retroceder: regresar al punto de partida**. No al mundo, sino al latido de Dios, el origen de nuestra existencia.

El hijo pródigo creía progresar y avanzar siguiendo su propio camino. Sin embargo, no recibió el anillo en su dedo, la vestidura preparada por su padre ni los zapatos en sus pies

hasta que **regresó a la Casa del Padre**, al punto de partida. El punto de partida es el seno del Padre Celestial. Allí es donde mora el Hijo de Dios (Juan 1:18).

*Y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos. (Mateo 18:3-4)*

La conversión te lleva de vuelta a la infancia (no a la inmadurez, sino a la infancia en el sentido de filiación, dependencia y confianza en el Padre). El Reino no es para los poderosos; es para los pequeños, es para los pobres de espíritu (Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Mateo 5:3), y es para quienes se humillan ante Dios, convirtiéndose en niños que solo conocen los brazos confiados del Padre.

Uno de los principales mensajes que Jesús dirigió a cinco de las siete iglesias fue el arrepentimiento.

- **Éfeso:** Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete. (Apocalipsis 2:5)
- **Pérgamo:** Así también tú tienes a los que retienen la doctrina de los Nicolaítas, la cual yo aborrezco. Arrepíentete; si no, vendré a ti pronto y lucharé contra ellos con la espada de mi boca. (Apocalipsis 2:15-16)
- **Tiatira:** He aquí, yo la arrojaré en cama, y a los que con ella adulteran, en gran tribulación, si no se arrepienten de sus obras. (Apocalipsis 2:22)
- **Sardis:** Recuerda, pues, lo que has recibido y oído, y aférrate a ello y arrepíentete. Si no velares, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti. (Apocalipsis 3:3)
- **Laodicea:** Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso y arrepíentete. (Apocalipsis 3:19)